

**NICOLÁS REDONDO URBIETA: SU RELACIÓN CON
LA EDUCACIÓN, LA CULTURA Y LA FORMACIÓN DE
LOS TRABAJADORES Y DE LAS TRABAJADORAS
(1986-1994)**

José Manzanares Núñez

Secretario Formación UGT (1986-1994)

**A publicarse en el Libro Homenaje a Nicolás Redondo
de la Fundación Francisco Largo Caballero, 2023**

Nicolás Redondo Urbieta (en adelante, Nicolás), nació el 16 de julio de 1927 en Baracaldo (Vizcaya) y falleció el 3 de enero de 2023 en Madrid. Ha sido una figura destacada en el socialismo y en el sindicalismo español e internacional. Durante su trayectoria personal, además de su lucha antifranquista (detenido, procesado y encarcelado en varias ocasiones), destacó por su liderazgo sindical en la transición y en el desarrollo democrático de nuestro país. Desempeñó un papel importante en la promoción de la educación, la cultura y la formación de los trabajadores y las trabajadoras en España.

En este artículo, desarrollaremos estos últimos ámbitos, durante el periodo comprendido entre marzo de 1986, fecha en la que el que escribe este artículo fue elegido Secretario de Formación en el XXXIV Congreso de UGT, a propuesta de Nicolás, hasta abril de 1994 (XXXVI Congreso). Nicolás, siempre estuvo atento a la necesidad de fortalecer la educación, la formación sindical y la cultura obrera, muy arraigadas en la historia del sindicato, desde la gran experiencia de las Casas del Pueblo, a partir de principios del siglo XX.

Una primera decisión trascendental, que marcaría su apuesta clara por desarrollar una Formación Sindical con recursos y calidad adecuadas, fue la de poner a debate y votación en la primera reunión de Comisión Ejecutiva Confederal (CEC), en abril de 1986, recién finalizada la celebración del XXXIV Congreso, la renuncia a recibir el Edificio-Residencia de Robregordo, a 90 km. de Madrid, en el Puerto de Somosierra, recientemente construido y concedido a la UGT por parte del Ministerio de Trabajo, destinado a Escuela Sindical. Una maqueta del edificio había estado expuesta durante el último año en el hall del edificio de las Federaciones de Industria en Avenida de los Toreros, 3 de Madrid. La gran distancia de Madrid de la citada Residencia hacía difícil y costoso su mantenimiento como Centro de Formación.

Este acuerdo era previo para, al tiempo, acordar la solicitud como Escuela Sindical el conjunto del edificio y jardines de la calle Azcona 53 de Madrid, propiedad del Ministerio de Trabajo, hasta el momento en estado de semi-abandono y que, durante los primeros años 80, había sido utilizado por varias Federaciones, especialmente desde la Federación de Banca, para la realización de actividades formativas.

Esta “permuta” suponía la rehabilitación y dotación residencial del edificio que fue realizada hasta junio de 1988, fecha de su inauguración como Escuela Julián Besteiro, coincidiendo con el Centenario de la UGT.

La Escuela Sindical Julián Besteiro, a partir de entonces, se convirtió en el primer centro de Formación Sindical en España que tiene como objetivo promover la cultura obrera, el conocimiento de los derechos laborales, la participación sindical y el fortalecimiento de la acción colectiva de los trabajadores. Nicolás reconoció la importancia de esta institución y colaboró estrechamente con la Escuela Sindical para fortalecer la formación de los miembros del sindicato.

Por esas fechas, septiembre 1988, en la presentación del folleto de la Escuela Julián Besteiro, decía Nicolás: *”Confluyen en este admirable compañero (Julián Besteiro) la inquietud intelectual y pedagógica con la honestidad de una vida política y sindical ejemplares en el compromiso por el socialismo democrático. La acción sindical requiere hoy de alternativas cada vez más elaboradas como consecuencia de los continuos cambios en la organización del trabajo y de la producción...”*

El adecuado conocimiento de estos profundos cambios estructurales debe hacer, sin duda, más eficaz la intervención sindical en favor de una respuesta solidaria por el empleo... Por ello el movimiento sindical concede especial importancia a la formación de sus afiliados, delegados y cuadros sindicales, como el complemento necesario de una acción sindical responsable, pero firme y eficaz en la transformación social donde el progreso tecnológico no sea incompatible con la democracia

industrial y la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

Confiamos, sin duda, que la Escuela Julián Besteiro -con sus adecuadas instalaciones y modernos medios pedagógicos- marcará una etapa decisoria en el desarrollo de nuestro sindicato, posibilitando así que la Unión General de Trabajadores, como ocurrió en 1888, sea el “sindicato de la nueva sociedad”.

Este compromiso de Nicolas con la formación sindical, la educación y la cultura obrera, siguiendo el ejemplo de las Casas del Pueblo, supuso un “salto adelante” en el desarrollo de las actividades formativas que UGT venia realizando con anterioridad en diferentes edificios de la Comunidad de Madrid, alquilados al efecto.

De esta forma se centralizaron en la nueva Escuela Sindical, la programación periódica de actividades sindicales y culturales orientadas tanto a dirigentes de las Federaciones y Uniones Territoriales, como Representantes de los Trabajadores en las empresas, incluida la preparación para el acceso a la Universidad para mayores de 25 años. En efecto, esta nueva dinámica formativa encontró el apoyo entusiasta de Nicolás y de la Comisión Ejecutiva Confederal (CEC).

Pero, fue el compromiso personal de Luis Gómez Llorente con la UGT, especialmente con la Federación de Enseñanza de UGT (FETE-UGT), lo que llevó a estrechar su relación sindical, política y personal con Nicolas y a impulsar la formación sindical.

Así, desde la Escuela Julián Besteiro, se impulsaron nuevos contenidos de las actividades formativas y de

divulgación de las ideas socialistas entre afiliados/as, delegados/as sindicales, formadores y dirigentes de la UGT. Enseguida, se puso en marcha un Título Propio de la UNED, denominado “Experto sociolaboral” que, dada su modalidad semipresencial, estaba dirigido a alumnos/as de toda España. Previamente, se desarrolló el currículum del Programa con un Bloque Temático sobre Historia del Movimiento Obrero, diseñado por Luis Gómez Llorente.

Durante el período de vigencia de este Programa (1990-1994), se desarrollaron cuatro promociones con más de ochocientos trabajadores sindicalistas (cuadros del sindicato, tanto de Secciones Sindicales en las Empresas como responsables de Federaciones y Uniones) inscritos.

Este material fue completado con el libro *“Apuntes sobre el Movimiento Obrero”* (Septiembre 1992)., en cuyo Prólogo escribe Nicolás: *“Hacía mucha falta entre nosotros una obra de estas características... Se trata de una obra reflexiva y crítica... escrita desde dentro del sindicalismo actual y por un destacado militante... En evidente sintonía con (nuestras) preocupaciones, el autor de este libro pone ante nuestros ojos, con claridad y rigor, el sentido profundo de las luchas y esfuerzos, tensiones y sacrificios que millares de trabajadores y trabajadoras han protagonizado a lo largo de los siglos con el empeño unánime de conseguir su emancipación plena y construir así una sociedad justa, en la que no tenga cabida la explotación del hombre por el hombre”*

El 14 de enero de 1993 se presentó “Apuntes...” en el Salón de Actos de la Escuela Julián Besteiro ante los alumnos y docentes del Programa Experto Sociolaboral y un nutrido núcleo de dirigentes de UGT, en cuyo acto Luis

pronunciaba la Conferencia *“El Sindicalismo de clase en el Movimiento Obrero”* y Nicolás, en ese mismo evento, comentaba: *“Nos parece muy afortunado que su texto constituya el meollo básico de una de las partes del programa de formación para cuadros sindicales. En primer término, porque nos ayuda a afirmar la propia identidad como sindicalistas, porque contribuye a la recuperación de valores propios del sindicalismo... porque, en el fondo, nos incita a reivindicar la utopía como motor de transformación de la realidad social, lo cual es particularmente saludable en un contexto dominado por el capitalismo más descarnado y el darwinismo social....”*

Sería excelente que un buen número de militantes en partidos de izquierda conocieran este trabajo del profesor Luis Gómez Llorente. Seguramente les daría que pensar y tal vez les moviera a actuar y practicar sus ideas de una manera más resueltas... y reiterar el valor que tiene para la UGT este trabajo de Luis Gómez Llorente, el libro de un estudioso de la historia del movimiento obrero que subraya lo que es fundamental y permanente en el sindicalismo para que no se abandone en el necesario proceso de adaptación a los cambios sociales sobrevenidos... No es poco, ciertamente, lo que la izquierda y también el movimiento sindical le deben -le debemos- a Luis Gómez Llorente”.

A través de esta experiencia, se buscó generar un espacio de aprendizaje, reflexión y debate, donde los trabajadores pudieran adquirir herramientas para enfrentar los desafíos laborales en la empresa y en la sociedad, contribuyendo al desarrollo de un mundo más justo y equitativo.

En esta relación con la educación y la cultura obrera, Nicolás valoraba y promovía la identidad y el orgullo de los trabajadores. Reconoció la importancia de la cultura como un elemento emancipador y movilizador dentro del movimiento obrero. Así, en diciembre de 1988, se firmaba un Acuerdo de colaboración con Ramón Mendoza, Presidente del Real Madrid C.F., con quién mantenía una cordial relación personal, por el que, anualmente, se comprometía a donar dos becas para la realización de estudios universitarios para hijos de trabajadores con dificultades económicas que la Secretaria de Formación publicaría y gestionaría.

Apoyó la creación y difusión de expresiones culturales vinculadas a la experiencia de los trabajadores, como la música, las exposiciones, el teatro y la literatura obrera, organizadas periódicamente, desde la UGT, en colaboración con diferentes instituciones sociales. Estas actividades artísticas reflejaban las luchas y aspiraciones de la clase trabajadora, fortaleciendo la conciencia de clase y la solidaridad entre los trabajadores.

En esta línea de promocionar la cultura en el mundo sindical, reconociendo su poder transformador, Nicolás apoyó la participación de los trabajadores en actividades culturales y fomentó la creación y difusión de expresiones artísticas y culturales. En este sentido, se organizó el Premio Julián Besteiro de las Artes y las Letras. Entre estos primeros Premios figuraron: Ramón Gaya, pintor y escultor; José Caballero Bonal, escritor; Angel González, poeta; Almudena Grandes, escritora; Andrés Rábago, dibujante satírico; José Luis Sanpedro, Economista y escritor; Josefina Aldecoa, escritora; Fernando Fernán Gómez, actor, escritor y director teatral y cinematográfico...Con casi

todos ellos y ellas acabábamos compartiendo una cena en Casa Sierra, después de la entrega anual de cada Premio.

Esta apuesta por la revalorización del trabajo, de la cultura obrera y del compromiso moral de los sindicalistas, se entroncaba con lo que Julián Besteiro denominaba “nuestra espiritualidad” o “pablismo”: un estilo caracterizado por el rigor, la austeridad, la seriedad y el culto a las ideas de emancipación, esperanza y transformación colectiva que Nicolás tanto valoraba.

Por otra parte, en esta etapa, destaca el compromiso y la perspectiva de trabajar por la mejora las condiciones de trabajo de los trabajadores de diferentes sectores, incluido el ámbito educativo, reconociendo la importancia de la educación en el desarrollo de la sociedad. Nicolás, abogó por una mayor inversión en el sistema educativo y por la mejora de las condiciones laborales de los y las profesionales de la educación, favoreciendo la participación de los sindicatos en la elaboración de las políticas educativas, especialmente de la FETE-UGT.

Su objetivo principal era garantizar una educación pública de calidad, equitativa y accesible para todos los ciudadanos y las ciudadanas, aspiración importante que, habitualmente, figuraba en las Resoluciones de los Congresos de UGT.

De forma coherente, buscó establecer un diálogo constructivo con el gobierno y las autoridades educativas para influir en la mejora de la calidad de la educación y la formación profesional en España, favoreciendo la constitución del Consejo General de Formación Profesional (CGFP) y la aprobación de la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE, octubre de 1990), siendo

Ministro de Educación José María Maravall. Durante todo este tiempo se impulsó desde UGT, entre otras actividades para la mejora de la educación, la constitución del Colectivo Lorenzo Luzuriaga, que continúa en la actualidad, con la realización de Informes periódicos y publicaciones sobre la implantación y evolución del Sistema Educativo en España.

En este período, Nicolás también abogó por la formación continua de los trabajadores activos, reconociendo la importancia de actualizar y mejorar las habilidades en un entorno laboral en constante evolución, aspecto recogido en la Propuesta Sindical Prioritaria (PSP) y que, como resultado de la Huelga General del 14 de diciembre de 1988, UGT y CCOO firmaban los I Acuerdos de Formación Continua, en diciembre de 1992. Con estos Acuerdos se impulsó la creación de importantes programas de formación continua para los trabajadores y las trabajadoras en el ámbito de la Negociación Colectiva Sectorial, a través de las Comisiones Paritarias Sectoriales de Formación Continua.

Asimismo, Nicolás fomentó la creación de programas de becas y prácticas laborales en colaboración con las universidades. Estos programas buscaban brindar a los estudiantes y jóvenes profesionales la oportunidad de adquirir experiencia práctica en el mundo laboral, estableciendo puentes entre la teoría académica y la realidad laboral. A través de estas iniciativas, se buscaba facilitar la transición de los estudiantes al mercado laboral y mejorar sus oportunidades de empleo y conocimiento de las condiciones de trabajo. Un buen ejemplo de este tipo de Programas fué el realizado, desde la Escuela Julián Besteiro, sobre Formación de Formadores (semi-presencial), en colaboración con la Universidad de Alcalá y

la Confederación Sindical de las Américas (CSA) para 27 sindicalistas, Directores de Escuelas Sindicales, de varios países de América Latina y Caribe (1991-1993).

. Enseguida, en la convicción de que establecer relaciones institucionales con diferentes instancias educativas y formativas eran vitales para dar un alto valor añadido a las actividades formativas y culturales de la UGT, el 26 de Septiembre de 1990, Nicolás firmaba en el Salón de Actos de la Escuela, diferentes Convenios para la educación de los trabajadores con Javier Solana, Ministro de Educación y Ciencia (MEC) y Mariano Artés, Rector de la UNED, en el contexto de un acto conmemorativo del 50 Aniversario de la muerte de Julián Besteiro, ilustrado con una charla del profesor Miguel Angel Villanueva, de la UCM, sobre: “La educación obrera en la época de Julián Besteiro”.

Posteriormente, en la primavera de 1990, Nicolás firmaba, en nombre de UGT, otro Convenio de colaboración con Jorge Semprún, Ministro de Cultura para la celebración de exposiciones, charlas y publicaciones sobre Cultura y Trabajo, para realizar de forma conjunta.

Como hemos comentado, desde UGT, con el apoyo de Nicolás, se impulsó la estrecha relación con las Universidades, reconociendo el papel fundamental de las instituciones académicas en la formación y el desarrollo de profesionales altamente capacitados, favoreciendo la relación entre la educación superior y el mundo laboral.

Se firmaron otros Convenios de colaboración, además de con la citada UNED, con otras Universidades de: Salamanca, Alcalá de Henares, Carlos III... participando activamente en diferentes actividades como, por ejemplo, en octubre de 1992, el Ciclo de Conferencias sobre:

“Cooperación entre Universidad y Sindicato en la Sociedad tecnológica del futuro”, organizado conjuntamente, entre la Universidad Politécnica de Madrid y los sindicatos UGT y CCOO.

Esta colaboración con las Universidades también se extendió al ámbito de la investigación. Nicolás animó la creación de proyectos conjuntos entre Sindicatos y Universidades para abordar cuestiones relacionadas con el mundo laboral, como las condiciones de trabajo, la igualdad de oportunidades y la protección de los derechos de los trabajadores y las trabajadoras. Estos proyectos de investigación, realizados a través del Instituto Sindical de Estudios (ISE), ubicado en el entorno de la Escuela Julián Besteiro y dirigido por José María Zufiaur, tenían como objetivo generar Informes y propuestas de políticas económicas y sociales para el Sindicato que beneficiaran tanto a los trabajadores como a la sociedad en general.

En resumen, durante el periodo comprendido entre 1986 y 1994, Nicolás Redondo Urbieta desempeñó un papel relevante en la promoción de la educación, la formación y la cultura entre los trabajadores y las trabajadoras. Su labor como Secretario General de la UGT se centró en luchar por mejorar las condiciones laborales de los profesionales de la educación, abogar por una educación de calidad y accesible, promover la formación continua de los trabajadores y fomentar la diversidad y difusión cultural. Sus esfuerzos en estos ámbitos contribuyeron al desarrollo y fortalecimiento de los sindicatos de clase y de la sociedad española.

“...Hoy no basta ni la tenacidad, ni el heroísmo, ni la más abnegada disposición de ánimo para hacer frente a los problemas que ante el proletariado se plantean con apremio para su solución.

Hoy, sin saber, sin competencia, sin poderosos recursos intelectuales y técnicos, la organización obrera mejor orientada estaría condenada ya que no a la desaparición, al estancamiento en su desarrollo”.

JULIAN BESTEIRO. “La organización obrera y la cultura”. El Socialista,
nov. 1923